

Libro de Al-Kindī, para al-Mu'taṣim Billāh, Sobre la filosofía primera, capítulo IV de la primera parte: كتاب الكندي إلى المعتصم بالله في الفلسفة الأولى، الفن الرابع، وهو الجزء الأول (Kitāb al-Kindī ilai al-Mu'taṣim bi-llāh, fī al-falsafah alūālī)¹

Es claro que el opuesto de la unidad (*al-waḥdat*)² es la multiplicidad (*al-kaṭrat*)³, y la multiplicidad, por lo tanto, es predicada de cada uno de estos tipos; la multiplicidad es de esta manera predicada de algo porque no es continuo (*mutaṣil*), siendo discreto, [o] porque su elemento (*'unṣur*)⁴ es divisible en formas (*aṣ-ṣura*), o sus formas en un género (*al-ḡins*), o [su género] en lo que se le asocia. Aun más, es claro que la existencia (*al-huwiyyat*) es predicada de todas las cosas cuya causa (*'illat*)⁵ es una (*al-wāḥid*), y esa existencia es predicada de aquello que los tipos del uno enumeran.

¹ Al-Mu'taṣim Billāh, hijo de Hārūn al-Raṣid y de la esclava Mārida, al-Mu'taṣim fue el sucesor de su hermano al-Ma'mūn como el octavo califa 'abāsida, reinando desde 218 H/822 a 227 H/842, cfr. AL-KINDI, *Al-Kindi's Metaphysics*, a Translation of Ya'qūb ibn al-Kindī's Treatise "ON FIRST PHILOSOPHY" (*fī al-Falsafah al-Ūlā*), With Introduction and Commentary by Alfred L. Ivry. State University of New York Press, Albany, 1974, nota 97.3, p. 115, de donde se ha extraído la versión inglesa, base de esta traducción, la edición árabe electrónica, que concuerda con la de M. 'A.H. Abū Rīdah en los *Rasā'il al-Kindī al-Falsafiyah*, ha sido tomada de <http://www.muslimphilosophy.com/kindi/works/kindi-first-phil.doc> y que corresponde a las pp. 111 - 114 de la versión inglesa y 160 - 162 del original árabe. Se han suprimido de esta versión algunas notas del traductor al idioma inglés que no se referían a los temas del curso en las páginas 140 - 148 de su traducción.

² *al-waḥdat* < **waḥad*: ser único, solo.

قُلْ هُوَ اللَّهُ أَحَدٌ
اللَّهُ الصَّمَدُ
لَمْ يَلِدْ وَلَمْ يُولَدْ
وَلَمْ يَكُنْ لَهُ كُفُوًا أَحَدٌ

Di: «¡Él es Dios, Uno,
Dios, el Eterno.
No ha engendrado, ni ha sido engendrado.
No tiene par».
(*Qurān* 112).

³ *al-kaṭrat* < **kaṭur*: ser numeroso, abundante, multiplicarse.

⁴ Elemento, principio, el traductor inglés utiliza *matter*, más adelante al-Kindī utilizará *maṭeria* (*hāyulī*).

⁵ *علة* es una palabra no coránica que comenzó a utilizar al-Kindī, corresponde al gr. *αἰτία*, vide AFNAN, Soheil M., *Philosophical Terminology in Arabic and Persian*, E. J. Brill, Leiden, 1964, pp. 114 - 115.

De esta manera se ha explicado que el Uno Verdadero (*al-waḥid al-ḥaqq*) no es una de las cosas inteligibles (*šī min al-ma'qūlat*)⁶, materia (*'unṣur*), género (*ḡins*), especie (*naū*)⁷, individuo (*šaḥs*)⁸, diferencia específica (*faṣl*)⁹, propiedad (*ḥaṣṣ*)¹⁰, accidente común (*'uriḍ 'ām*)¹¹, movimiento (*ḥarakat*), alma (*nafs*), intelecto (*'aql*), completo (*kul*), parte (*ḡūz*), reunido (*ḡāmy*) o algo (*ba'd*)¹². Tampoco es uno en relación a algún otro, sino que es uno absoluto, sin ser acrecentable, compuesto [o] múltiple. Tampoco es uno según las clases que hemos mencionado que aquellos tipos [en que el uno] existe, [de] todos los tipos de uno que hemos mencionado, y lo que está unido a sus nombres no está unido a él. Puesto que las cosas que hemos mencionado son más simples y aun no pertenecen a él; es decir, no son predicados de él, [las cosas que son] más múltiples no son predicadas de él siquiera.

El Uno Verdadero, por lo tanto, no posee materia (*hayul*)¹³, forma, cantidad (*kammyyat*), cualidad (*kayfiyyat*), o relación (*faṣl*)¹⁴, no está descrito por ninguna de las cosas inteligibles y no posee género, diferencia específica (*faṣl*), individual

⁶ La lista de las negaciones que sigue coloca a al-Kindī firmemente en la tradición de los que describen a Dios con atributos negativos; una tradición que se remonta a Albino en el segundo siglo A. de C. (cf. H. Wolfson, "Albinus and Plotinus on Divine Attributes", *Harvard Theological Review* 45 [1952]: 112 - 130) y que es representada por Plotino, Pseudo-Dionisio, Juan de Damasco y otros antes del Islam (cf. Wolfson, "Philosophical Implications of the Problem of the Divine Attributes in the Kalam", *Journal of the American Oriental Society* 79 [1959]: 74, y ver también Murmura, Michael E. and Rist. John M., "Al-Kindī's Discusión os Divine Existente and Oneness." *Medieval Studies* 25 (1963): 338 - 354. esta tradición fue continuada de varias formas por la generación de los *mutakallimun* y sus sucesores, en los siglos XVI, IX (cf. Wolfson, *ibid.*, pp. 74 - 78). Entre los *mu'tazilah* quienes dieron una interpretación negativa de los predicados encontramos a al-Nazzām y Abū al-Hudhayl, quienes hemos encontrado antes como escritores que expresaron argumentos similares a los de al-Kindī [es decir al-Iskāfī † 854, al-Nazzām † 845, cfr. p. 25 y siguientes de la *introducción*]. Sin embargo, para la similitud del acercamiento filosófico de al-Kindī a esta conclusión es diferente de la de sus contemporáneos, y procede a aludir una relación del Uno con el mundo mediante la emanación, una punto de vista que los *mu'tazilah* no aceptaron (nota de A. Ivry).

⁷ *naū* < **nawwa'*: clasificar.

⁸ *šaḥs*: persona < **šaḥas*: alzarse, sobresalir.

⁹ *faṣl*: sobra, excedente < **faṣal*: sobrar.

¹⁰ *ḥaṣṣ*: virtud, particularidad < **ḥaṣṣ*: distinguir, marcar.

¹¹ *'uriḍ*: relucir, estar animado < **araḍ*: agitarse, estar inquieto.

¹² *ba'd*: parte, porción.

¹³ *Hayūla*, *Māddah*, *'Unṣur*, *Ṭinah* son equivalentes del término gr. ὕλη. *Hayūla*: sustancia de la misma familia semántica, *hayl*: grandes bienes, viento y arena, *hayūla* es una transliteración de los traductores, *'Unṣur* es como ésta una palabra no coránica, ambas utilizadas desde al-Kindī, *vide* AFNAN, Soheil M., *op. cit.* pp. 114 - 115.

¹⁴ *faṣl* también significa separación, juntura, articulación.

(*ṣaḥs*), propiedad, accidente común o movimiento; y no está descrito por ninguna de las cosas de las que se niega que realmente sean el uno. Él es, en conformidad, pura¹⁵ y simple unidad (*waḥīdat faqaṭ maḥuḍ*¹⁶); es decir, [no posee] nada más que unidad, mientras que todo otro uno es múltiple.

La unidad, por lo tanto, cuando [existe] como accidente en todas las cosas, no es el Uno Verdadero, como declaramos anteriormente: el Uno Verdadero siendo el uno *per se* (*bi-l-dātī*) nunca es múltiple de ninguna manera, o divisible (*īnqisam*) en alguna forma [de divisibilidad], tampoco mediante su esencia ni mediante algo diferente de él, ni por el tiempo (*zamān*), lugar (*makān*), sujeto (*maḥmūl*), predicado (*ḥamal*), todo o parte, ni en una sustancia (*yūhur*) o accidente, ni siquiera por algún tipo de divisibilidad o multiplicidad.

Concerniendo todos los tipos de uno diferentes del Uno Verdadero, cuando aparecen en donde sea que se encuentran, se dan *per accidens* (*y'arḍ*). La causa de un accidente, para todo lo que está en algo *per accidens* es diferente de la cosa en la que está el accidente; esta cosa está en él sea *per accidens* sea *per se*. Es imposible para las cosas ser infinitas en actualidad. Por consiguiente, la causa primera (*awal 'illat*) de la unidad en las cosas unificadas es el Uno Verdadero que no adquiere unidad de otro (*min ḡayr*)¹⁷, así como es imposible estar en las cosas brindado [unidad], uno a otro, sin un límite inicial (*nuhāyat fi-al-bad*).

La causa de la unidad en los seres unificados (*al-mawḥidāt*) está acorde al Uno Verdadero, el Primero (*al-lūal*) y todo lo que recibe unidad es causado (*ma'ulūl*)¹⁸, y todo uno diferente del Uno en verdad es metafórico (*bi-l-ma'yaẓīl*) y no en verdad. Cada unidad causada simplemente pasa de su unidad [la del Uno Verdadero] a aquella que es otro que su ser (*hūyyat*); es decir, el Uno Verdadero

¹⁵ “pura”: محض, el término que describe al Uno se encuentra en el título de la paráfrasis árabe de los *Elementos de teología* de Proclo, *Kitāb* [...] *al-ḥayr al-maḥḍ*; obra que contiene puntos de vista similares a las expresados por al-Kindī. cf. p. 40 de la *introducción* (nota de A. Ivry).

¹⁶ *مَحْض [maḥuḍ] que significa ser de origen puro, de allí حَيْر [ḥayr]: lograr lo bueno y como adjetivo: bueno, virtuoso, óptimo, excelente, usada luego en el *Liber de causis*; “bien primero, bondad pura, causa primera” fueron términos acogidos por autores islámicos en su recepción del neoplatonismo, vide ALONSO A., Manuel, “Proclo y el origen del ‘Liber de Causis’”, en *Temas filosóficos medievales (Ibn Dāwūn y Gundisalvo)*, 1959, Madrid, p. 113.

¹⁷ Así como el Ser Necesario en Avicena no trae su existencia de otro.

¹⁸ Aquí se encuentra implícita la idea según la cual el Uno Verdadero y absoluto de al-Kindī es la causa u origen de la creación.

no es múltiple con respecto a su existencia (*wuḥūd*)¹⁹²⁰. [La unidad causada] es un uno múltiple y no un uno absoluto, significando por “uno absoluto (*marsal waḥid*)” que no es múltiple de ninguna manera y la unidad de la cual no es nada más que su ser.

Puesto que la unidad y la multiplicidad juntas se encuentran en todo objeto sensible y en lo que está unido a él; y la unidad en él es enteramente un efecto (*āṭar*) de un agente (*mawṭar*) que acontece accidentalmente en él y no mediante

¹⁹ “Cada unidad causada simplemente pasa de su unidad [la del Uno Verdadero] a aquella que es otro que su ser; es decir, el Uno Verdadero no es múltiple con respecto a su existencia”: [لا فكل واحد من المعلولات للوحدة إنما يذهب عن [من] وحدته إلى غير هوية، أعني أنه لا] يتكثر من حيث يوجد. Al-Kindī deduce aquí una distinción entre el ser y la existencia (frecuentemente usada con intercambios) del Uno y aquellos de otras existentes unificados (una distinción que debe ser contrastada con el pasaje de Plotino *En. V 2, 1, 5* [ver la nota siguiente] mencionada en la p. 16 en la *introducción*); aunque inmediatamente procediendo en 162.2 [“la emanación (*fayḍ*) de la unidad del Uno Verdadero”] para construir un puente sin estructura, sin embargo, entre el Uno y el mundo (nota de A. Ivry).

²⁰ En el neoplatonismo medieval la *Teología* del pseudo-Aristóteles expone a manera de síntesis el Uno como simple y perfecto: “El “Uno puro” es la causa de todas las cosas, pero no es como cosa alguna, sino que es el comienzo de la cosa. El no es las cosas, sino que todas las cosas están en El. El no está en ninguna cosa, la razón es que todas las cosas sólo surgieron a partir de El y en virtud de El es la consistencia y subsistencia de las cosas y a El es la vuelta de ellas. Si alguien dice: “¿cómo es posible que las cosas estén en el Uno simple en el cual no hay dualidad ni multiplicidad bajo ningún aspecto?”, respondemos, porque El es Uno puro simple, no hay en El cosa alguna. Pero, dado que es Uno puro, surgen de El todas las cosas. La razón es que, puesto que no tiene esencia, surge de El la esencia. Digo que el Uno está sobre la perfección y la plenitud”?. Texto que corresponde en Plotino a: “el Uno es todas las cosas y no es, a la vez, ninguna de ellas. Porque es principio de todas las cosas. Y, es, sin embargo, todas las cosas, porque todas ellas retornan hacia El; y si no están todavía en El, seguro que llegarán a estarlo. Pero, ¿cómo vienen todas las cosas del Uno, que es algo simple y que no muestra a través de sí mismo ninguna diversidad o multiplicidad? Sin duda porque ninguna cosa se da en El, sino que todas provienen de El, pues, para que el Ser sea, el Uno no puede ser él mismo el Ser sino que será el generador del Ser. El ser es, por tanto, lo primero que nace de El. El Uno es también perfecto porque nada busca, ni nada posee, ni de nada tiene necesidad. Siendo perfecto es sobreabundante, y su misma sobreabundancia le hace producir algo diferente de El.” Pseudo-Aristóteles, *Teología*: traducción del árabe, introducción y notas, por Luciano Rubio, OSA, ediciones Paulinas, Madrid, 1978, pp. 235 - 236.

cfr. *En. V, 2, 1*, líneas 1 - 10, PLOTINO, *Enneads, in seven volumes*, The Loeb Classical Library, Harvard University Press, traducción de A. H. Armstrong, 1988, pp. 58 y 60 (texto griego), vide PLOTINO, *Eneada quinta*, traducción del griego, prólogo y notas de José Antonio Miguez, Aguilar, Buenos Aires, 1967, pp. 73 - 74:

La visión del Uno en Plotino recorre sus hipóstasis desde el Intelecto pasando por la percepción sensible hacia el Alma, cfr. WATSON, John, “The Philosophy of Plotinus”, pp.

[su] naturaleza (*bi-ṭ-ṭabiʿ*); y la multiplicidad es, necesariamente, un grupo de unidades simples; luego es necesario que nunca exista la multiplicidad si no hay unidad. Según [esto] cada multiplicidad llegue a ser (*infaʿal iawuʿud*)²¹ mediante la unidad, y si no hubiese unidad, lo múltiple nunca hubiera sido. Por lo tanto, todo ser que llega a ser es simplemente una afección que trae a la existencia lo que no existía; y consecuentemente la emanación (*fayḍ*)²² de la unidad del Uno Verdadero, el Primero, es el [ser] que llega a ser de todo objeto sensible y de lo que está unido al objeto sensible; y [el Uno Verdadero] produce la existencia de cada uno de ellos cuando produce su existencia mediante su ser.²³ Por tanto, la causa del [ser] que llega a ser se debe al Uno Verdadero, que no adquiere unidad de un don sino que es más bien uno mediante su esencia. Además, lo que fue hecho para ser no es eterno y lo que no es eterno es creado; es decir, proviene de una causa, consecuentemente lo que está hecho para ser es creado (analizar silogismo).

492 - 494. IVRY, Alfred L., "Al-Kindī as Philosopher: The Aristotelian and Neoplatonic Dimensions", pp. 118 - 119, el ser es engendrado por el Uno verdadero (*al-ḥaqq*) para al-Kindī, también llamado el ser verdadero (*al-aniya al-ḥaqq*), "la causa de la existencia y continuidad de todo es el Uno Verdadero (وعلة وجود كل شيء وثبانه الحق)" AL-KINDI, *Al-Kindi's Metaphysics*, ár. 97, ing. 55, para las traducciones árabes de este pasaje de la *Metafísica* de Aristóteles, vide IVRY, Alfred L., "Al-Kindī as Philosopher: The Aristotelian and Neoplatonic Dimensions", 130 - 132. cfr. "será más verdadero lo que es para las demás cosas causa de que sean verdaderas (.....)", Aristóteles, *Met.* 993b 27 - 30.

²¹ La expresión 'llegar a ser' literalmente: 'lo que es hecho ser' es utilizada de aquí en adelante, traducida al inglés por *comes to be*.

²² fayḍ < fāḍ: ser abundante.

²³ "y consecuentemente la emanación (*fayḍ*)² de la unidad del Uno Verdadero, el Primero, es el [ser] que llega a ser de todo objeto sensible y de lo que está unido al objeto sensible; y [el Uno Verdadero] produce la existencia de cada uno de ellos cuando produce su existencia mediante su ser: فإذن [فأذن] فيض الوحدة عن الواحد الحق الأول، هو تهوي كل: هو تهوي كل: فإذن [فأذن] يهوي بهوية إياها محسوس، وما يلحق المحسوس، فيوجد كل واحد منها إذن [فأذن] يهوي بهوية إياها. Esta unidad que vemos completamente separada en la nota precedente [de A. Ivry], es ahora tomada de alguna manera como dotando toda la creación con su ser. Claramente al-Kindī tiene en mente una hipóstasis mediadora (o hipóstasis) que trae diametralmente opuesta al Creador y a la creación en esta relación, algo adicionado al intelecto universal con el que, según hemos visto, reconoce en otra parte (cf. la nota 154.17 [cita completa: "Todos los movimientos son divisibles, y también unificados, en esto, la totalidad de cada movimiento es una, luego la unidad es predicada del todo indeterminado; luego la parte es [también] una, desde que el "uno" es predicado de la parte indeterminada. Después consecuentemente la multiplicidad existe en el movimiento, el Uno Verdadero no es movimiento: لأن كل حركة فكلها واحدة؛ إذ الوحدة تقال على الكل المطلق. وجزؤها واحد، إذ الواحد لا حركة يقال على الجزء المطلق. فإذن - الكثرة موجودة في الحركة - فالواحد الحق لا حركة". p. 154 ár. 105 ing.]); pero él aquí establece sus puntos de vista sobre esta conclusión con detalle (nota de A. Ivry).

Tal como la causa de lo que llega a ser es el Uno Verdadero, el Primero, así mismo la causa de la creación es el Uno Verdadero, el Primero²⁴; y es la causa de la cual parte el comienzo del movimiento; es decir, lo que pone en movimiento el inicio del movimiento, significando que “lo que pone en movimiento” es el agente. Tal como el Uno Verdadero, el Primero, es la causa del inicio del movimiento que llega a ser; es decir, de la afección, él es el creador de todo lo que llega a ser. Mientras que no hay ser excepto mediante la unidad en las cosas y su unificación es su llegar a ser, el mantenimiento de todos los seres se debe a su unidad, si [las cosas que llegan a ser] parten de la unidad, ellas volverían (*‘ādat*) y perecerían (*dabarat*), junto con la partida (*firq*) [de la unidad], en muy poco tiempo. El Uno Verdadero es por tanto el Primero, el Creador (*al-mubdi*) que mantiene todas las cosas que él ha creado, y cualquier cosa [que] es libre de Su sostén y poder vuelve y perece.

Puesto que lo que deseamos clarificar en lo concerniente a la distinción de los diferentes unos ha sido explicada –para mostrar el Uno Verdadero, el Dador, el Creador, el Poderoso (*al-qawī*), el Poseedor [de todas las cosas]; y lo que los unos son metafóricamente, nombrado [uno] para beneficio del Uno Verdadero, Quien es más grande (*ḡal*)²⁵ y más elevado que las atribuciones de los herejes (*ilḥad*)²⁶– permitidnos completar esta sección y continuarla con su conclusión natural, con la ayuda de El que posee poder completo, potencia perfecta y una pródiga generosidad.

La primera parte del libro de Ya‘qūb ibn iṣāq al-Kindī está completada. Alabado sea Dios el Maestro de los mundos (corán), y las bendiciones sean sobre Muḥammad el profeta y toda su gente.

²⁴ “La causa de la creación es el Uno Verdadero, el Primero: *فعلة الإبداع هو الحق الأول*”. Creación, o mas bien “creación de la nada” (literalmente: “innovación”), es sostenido por al-Kindī en otro lugar como el más característico y mayor de todos los actos de Dios (cf. La edición de M. ‘A.H. Abū Rīdah de la *Filosofía primera* y otros tratados en los *Rasā’il al-Kindī al-Falsafiyah*, I, 183) [...] (nota de A. Ivry).

²⁵ ḡal: más ilustre, digno de respeto.

²⁶ ilḥad: desviación.